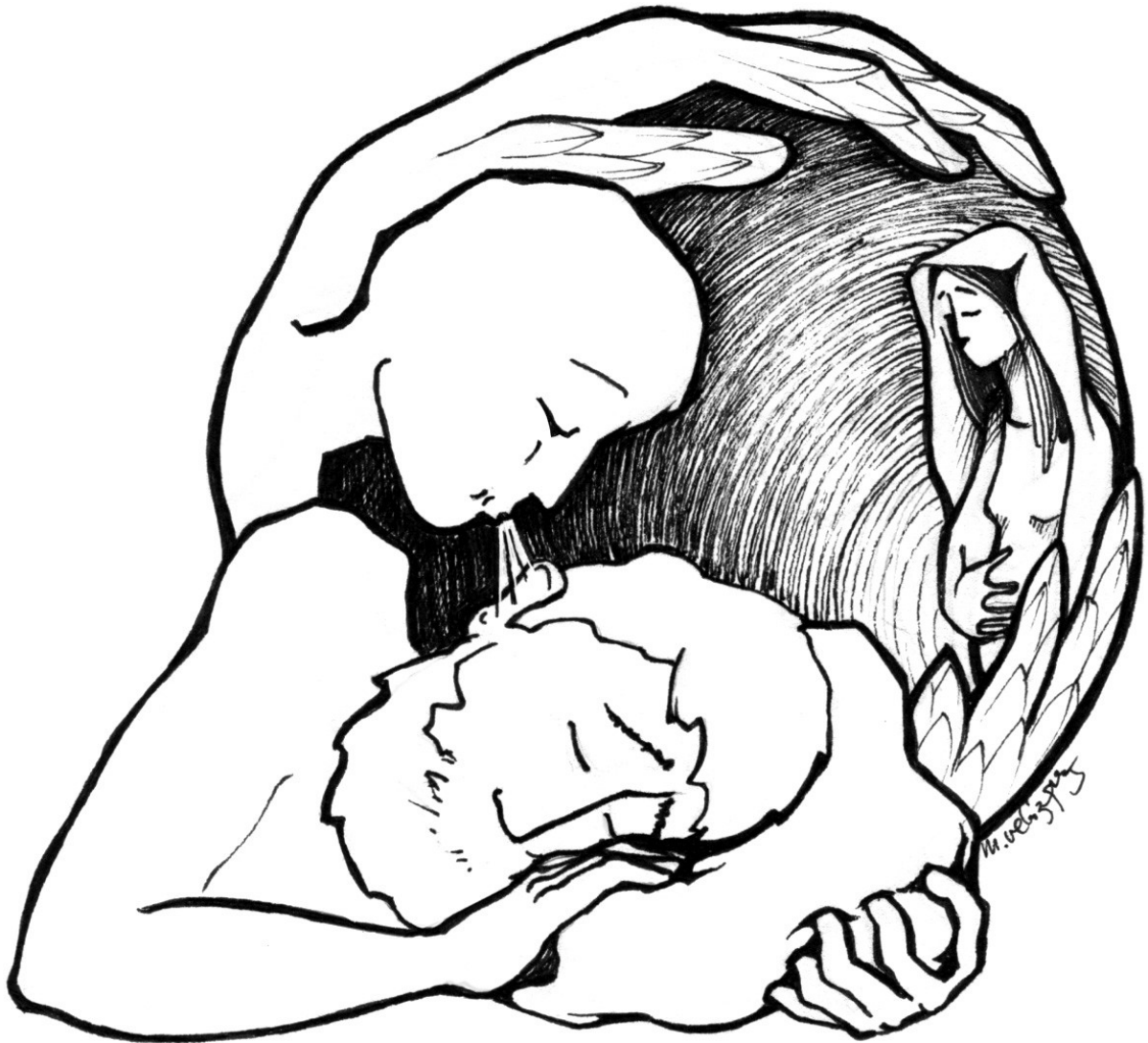


DOMINGO IV ADVIENTO



PRIMERA PAGINA

Acoger

El Evangelio de hoy nos cuenta una historia pequeña, de esas que parecen no tener trascendencia, y que, sin embargo, hizo posible el inicio de la historia de la salvación a través de la buena disposición de dos personas: María y José.

María, ya lo sabemos, con aquel “Hágase en mí...” se puso a disposición de Dios. Llena de dudas, sintiéndose pequeña e insignificante, creyó en el plan de Dios para ella y posibilitó la Encarnación. José, con su confianza desmedida en Dios y en su prometida, puso el apoyo necesario. Ambos se

prestaron a una aventura que no imaginaban hasta donde les llevaría. Y creo que consiguieron vivir cada día con gozo y sencillez, disfrutando de las pequeñas cosas, sin dejarse amilanar por la enormidad de las consecuencias de su decisión.

Acoger a un hijo, darle hogar, ponerle nombre, ayudarle a crecer... Es tarea de por vida, y cuantos lo hacemos nos lanzamos a ello con confianza en el futuro y en nuestras fuerzas, y con incertidumbre a la vez... Imagino que eso mismo, en la certeza de haber sido elegidos por Dios para criar a "ese" hijo concreto, debe resultar aterrador...

Desde el momento en que nos vemos, cada uno, enfrentados a la decisión de seguir nuestra vida adulta en las creencias en las que nos educaron; desde que decidimos bautizar a nuestros hijos y encauzarlos hacia la misma fe, empezamos a vivir de otra manera. Y habrá multitud de momentos en los que nos veremos enfrentados al dilema de si seguir la corriente general o intentar buscar otro sentido a la situación. Todos los momentos vitales se viven de otra forma desde la fe: las alegrías y las penas adquieren sentido y hondura, perspectiva y trascendencia.

La Navidad es la fiesta cristiana para mí más complicada de disfrutar. Vivo en una sociedad desarrolladísima, en la que basta asomarse a un gran almacén para llevársela en un paquete completo: adornos, comida, bebida, música y regalos; ropa de fiesta y purpurina a paladas. La compras, (si puedes), la consumes, mandas los restos al reciclaje, y hasta el año que viene. Y se complica cuando casi todo mi entorno la vive así, y quiero darle el sentido que me pide mi fe, pero no quiero quedar como una aguafiestas. El fondo de mi alma creyente está en conflicto, pero no tengo tanta fe como para atreverme a proclamar aquello en lo que quiero creer: que Dios se hace hombre en la pequeñez, una vez más, para acercarse a mí y participar de mi existencia, llenarme de vida y lanzarme a compartirla, borrando mis egoísmos y dándome el valor que me falta para dejarle irradiar a través de mi persona.

Me falta el valor que me daría acoger sin dudar y plenamente la cercanía y la ternura del Dios que se me entrega como niño necesitado de mi acogida, mi cariño y mis cuidados. Es más confortable quedarme en la zona de la alegría de plástico, porque eso no me interroga ni me hace volverme hacia el interior, allí donde el misterio habita en mí.

Lo bueno es que cada Navidad es una oportunidad para querer, de corazón, vivir profundamente su significado y ablandar un poco más ese corazón nuestro tan blindado por las dificultades de lo cotidiano.

Que este año sepamos desear "Feliz Navidad" pensando de verdad en lo que significa, y poniendo en ello el corazón y el alma. Aunque aún no nos atrevamos a decirlo.

Feliz Navidad para todos.

A. GONZALO
aurora@dabar.net

DIOS HABLA

ISAIAS 7,10-14

En aquellos días, el Señor habló a Acáz: «Pide una señal al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo». Respondió Acáz: «No la pido, no quiero tentar al Señor». Entonces dijo Dios: «Escucha, casa de David: ¿No os basta cansar a los hombre que cansáis incluso a Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará una señal: Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa: "Dios-con-nosotros"».

ROMANOS 1,1-7

Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, escogido para anunciar el Evangelio de Dios. Este Evangelio, prometido ya por sus profetas en las Escrituras santas, se refiere a su Hijo, nacido, según la carne, de la estirpe de David; constituido, según el Espíritu Santo, Hijo de Dios, con pleno poder por su resurrección de la muerte: Jesucristo, nuestro Señor. Por él hemos recibido este don y esta misión: hacer que todos los gentiles respondan a la fe, para gloria de su nombre. Entre ellos estáis también vosotros, llamados por Cristo Jesús. A todos los de Roma, a quien Dios ama y ha llamado a formar parte de los santos, os deseo la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

MATEO 1,18-24

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo, por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era bueno y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por el profeta: «Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa: “Dios-con-nosotros”». Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer.

EXEGESIS

PRIMERA LECTURA

Nos pasa lo que al herrero “*De tanto martillar se le olvidó el oficio*”, decimos en Castilla. Pues año tras año comentando los mismos textos no sabemos a veces qué decir.

Pues vamos al principio. Dice el texto: “*En aquellos días*”... Estos días no son tiempos ‘proféticos’, ni futuros ni atemporales, sin tiempos de historia bien atestiguada en la primera parte de este mismo capítulo (c. 7,1-9). Los reyes de Damasco, Razín (Siria) y de Israel, Pécaj, se han aliado entre sí para marchar contra el rey de Judá, Acab. Este se ha negado a acompañarlos en la aventura bélica contra Asiria, la imponente potencia mundial de aquel tiempo. Le parece mejor quedarse sólo, aliarse con Asiria (algo que le reprocha el profeta Isaías), que hacerle frente con los dichos reyes de Siria e Israel. Y se somete a un duro vasallaje contra el consejo de Isaías (vv 4-5) que le recuerda que *‘mejor es confiar en el Señor que fiarse de los jefes’* por más poderosos que éstos sean. Esta opción le granjea la enemistad de los reyes de Damasco e Israel que deciden ir contra él por cobardía o deslealtad con ellos.

Al desobedecer la palabra del profeta que le ha instado a confiar en el Señor que le promete que los planes de Asiria no se cumplirán (v 7) Acab no se siente con fuerza para pedir auxilio al Señor (v. 12) ante la nueva situación planteada.

El profeta se le encara a la vez que le reconoce el derecho a pedir protección al Señor, como heredero de David sobre quien planea siempre la promesa del Señor. Le transmite la renovación de la Alianza con Dios (v 14).

La señal es que:

*”La joven núbil está encinta
y dará a luz un hijo
y le pondrá por nombre
Emmanuel”* (v 14).

La razón de haber elegido la Iglesia este texto como muy significativo para el tiempo de espera del nacimiento de Jesús radica en esa palabra que nosotros hemos traducido como *‘joven núbil’*, la que,

estando ya en la edad aún no ha tenido un hijo. Esta muchacha que en el texto de Isaías es probablemente esposa del rey que acaba de casarse tendrá tiempo de alumbrar un hijo antes de que pueda hablarse de toma de Jerusalén ¡Faltan al menos nueve meses para que pueda dar a luz!. Por tanto su alumbramiento será signo de la protección de Dios; puede llamarse Enmanuel, pues ha quedado probado que ¡Dios está con nosotros!

Así fue y así quedará liberada la ciudad hasta casi dos siglos más tarde.

La clave sin embargo de lo profético del texto trascendiendo la anécdota de la historia y la historia de María está en el sentido pleno de esa palabra *'joven núbil'*. Cuando el texto hebreo de Isaías es traducido al griego en la versión de los Setenta, del s. II antes de Cristo, el traductor entiende algo más sutil y traduce *'joven núbil'* por *'parthenos'*, *'virgen'*. Y virgen ya no es la que aún no ha concebido, sino la que así permanece.

Esta lectura creyente de la profecía de Isaías le sirve muy bien a Mateo a la hora de decirnos cómo el nacimiento de Jesús fue excepcional, no fue cosa de hombres sino de Dios. Y algo propio sólo de Dios fue que *"el nacimiento de Jesucristo fue así: su madre María estaba prometida a José, y antes del matrimonio resultó que estaba encinta por obra del Espíritu Santo... Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por media del profeta:*

*"Mira, la virgen está encinta,
dará a luz a un hijo
que se llamará Enmanuel,
que significa Dios con nosotros". (Mt 1,18-19.22-23).*

TOMÁS RAMÍREZ
tomas@dabar.net

SEGUNDA LECTURA

Nos encontramos ante el comienzo de la carta a los Romanos. Como las cartas de la antigüedad, ésta comienza con una breve fórmula común, en la que se antepone el nombre del remitente al del destinatario y se añadía un saludo. Pablo utiliza este esquema, aunque va ampliando cada parte. En la carta a los Romanos, el encabezamiento es largo y significativo, por lo que ya se va notando la importancia de este escrito. Pablo se sabe esclavo de Cristo (según la conciencia veterotestamentaria y judía de Pablo). Cristo en esta frase no es todavía nombre propio, sino que conserva su valor originario como título mesiánico.

La idea es que todo hombre piadoso es esclavo de Dios, y lo son de manera especial los grandes personajes de la antigua alianza: Moisés, David, Abraham... Dios es todopoderoso y en sus manos está el hombre. Pero el cristiano es propiedad de Jesucristo desde que, en la cruz, fue rescatado de la maldición de la ley (v. 1).

Pablo fue llamado por Dios en Damasco y elegido entre el resto de los cristianos para la proclamación del evangelio. Este evangelio es el cumplimiento del Antiguo Testamento. Los profetas siempre se refieren, en último término, a Jesucristo. Lo único que hace falta es aprender a leerlos (v. 2).

Los vv. 3 y 4 presentan el contenido del evangelio de Pablo, un esquema de la doctrina paulina acerca de Jesucristo, que es verdadero hombre y, también, hijo de David. Desde la eternidad era Hijo de Dios, pero mientras estuvo en este mundo, esa realidad permaneció invisible y sólo se manifestó después de la resurrección. Después de la resurrección obtuvo la plena dignidad de Hijo de Dios con

todo su poder: La resurrección es la primera revelación clara de su encumbramiento: con la muerte y resurrección ha sido constituido Señor.

A través del Señor exaltado ha recibido Pablo la gracia de la conversión y, sobre todo, el ministerio apostólico. Así, tiene una misión que le vincula a los paganos. Debe predicarles el mensaje de la fe para que puedan conocer, aceptar y obedecer la ley de Cristo (v. 5).

Los destinatarios de la carta son, también, los cristianos procedentes del paganismo. Ellos, como Pablo, han sido llamados por Jesucristo y han experimentado el amor de Dios y la comunión con Cristo, que les hace santos (por la gracia). Pablo les desea gracia y paz, es decir, todo lo que el cristiano puede esperar de Dios (vv. 6-7).

RAFA FLETA
rafa@dabar.net

EVANGELIO

1. Aclaraciones al texto

V.18 Desposada con José. Según el derecho judío entonces vigente, la desposada estaba jurídicamente equiparada a una esposa, aunque aún no se había producido el acto de recibirla en casa, que fundaba la comunión matrimonial. Después de un año tenía lugar la acogida en casa y la celebración del matrimonio.

V.19 Bueno. Traducción correcta: **justo**. Observante de la Ley. El que, en contacto con la Palabra de Dios, decide en cada situación de acuerdo a la Ley. **Decidió repudiarla.** En esta traducción está el problema. El verbo griego traducido por repudiar tiene también el significado de **absolver, exonerar de una obligación.**

V.20 Había tomado esta resolución. Probablemente más acorde con el original: **Estaba considerando en su interior, estaba sopesando en su interior.**

No tengas reparo. Mejor: **No tengas miedo.** Expresión característica en las teofanías. Miedo a la cercanía de Dios; ante esa presencia el justo, consciente de su condición pecadora, se retira, se aleja.

Porque la criatura que hay en ella. La conjunción usada en el original puede tener doble acepción: dar la razón de lo dicho (**porque**); confirmar lo dicho (**sí, efectivamente**). El contexto favorece la segunda acepción: **Sí, la criatura que hay en ella.**

V.21 Pondrás de nombre. En ambientes semitas, poner el nombre constituía el momento genuino de la paternidad, por encima mismo de la procreación física. A José le confía Dios la misión de dar consistencia social y jurídica a **Dios-con-nosotros.**

Jesús: forma corta de Yeshúa, reinterpretada popularmente como **Yavé (Dios) salva.**

2. Texto. ¿Qué dice en sí mismo?

Mateo parte de entrada del embarazo de María por obra del Espíritu Santo (v.18). Este dato determina el resto del relato. José sabía que María no le había sido infiel. Con la Ley en la mano, el embarazo de su mujer ponía a José en la obligación de elegir entre un acto jurídico público o un acto jurídico privado. Descarta el acto jurídico público (denuncia ante un tribunal): **no quería denunciarla.** Escoge el acto jurídico privado, pero no el del repudio (María no le ha sido infiel), sino el de la aceptación de lo que su mujer sin duda le refirió, y el del compromiso ante ella de no divulgarlo. José, en realidad, se vio confrontado con la cercanía de Dios. Esa cercanía dio miedo a José y José, en un acto de profundo respeto a Dios, llegó al convencimiento de que era él quien tenía que alejarse de su mujer, cargando él en exclusiva soledad con los juicios humanos de una ruptura de esponsales. Por todo esto era justo José (v.19). Después de lo que había descubierto, él trató de interpretar y aplicar la Ley de modo globalmente justo y lo hizo con amor, no queriendo exponer públicamente a María a la ignominia ni a Dios a la banalidad. ¡Era todo maravillosamente nuevo, inesperado e incomprensible! ¡Y todo absolutamente real!

Un ángel del Señor se le apareció en sueños. En sueños que son realidad y revelan realidades. Sólo a una persona íntimamente atenta a lo divino, dotada de una peculiar sensibilidad por Dios, le puede llegar el mensaje de Dios de esta manera.

El mensaje que se le consigna a José es impresionante y requiere una fe excepcionalmente valiente y sin miedo a Dios. **No tengas miedo.** La misión que se le consigna es la de hacerse garante de la fidelidad de Dios dando consistencia social y jurídica al hijo de María, portador de la salvación, porque restablecerá la primera y fundamental relación del hombre, la relación con Dios. Sin ella, ya no queda nada más que pueda estar verdaderamente en orden.

Y José dijo sí a Dios: **José hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer.**

3. Texto. ¿Qué dice para mí?

Permitaseme aplicar a José párrafos del comentario del día de la Inmaculada Concepción.

Es tarea hartó ardua poner palabra al misterio. Pero, de ahí a negarle realidad al misterio, media un abismo: el abismo que separa a la razón de la sinrazón.

El misterio no es algo, sino alguien. El misterio es Dios, y desde hace algo más de dos mil años ese misterio ha adoptado el rostro humano de Jesús. Lo humanamente imposible pudo ser realidad porque José fue excepcionalmente valiente y se fió de la Palabra de Dios. Hombre de profunda interioridad, José supo unir el corazón y la razón y entendió el conjunto del mensaje de Dios. Muchísimas gracias, José.

Sólo la autoafirmación orgullosa y excluyente de Dios mata toda posibilidad de que lo imposible a los ojos humanos puede ser realidad. Muchísimas gracias, José, porque, confrontado con el misterio de Dios entre nosotros, lo acogiste aun a riesgo de tu propia vida, con hechos, no con palabras. Muchísimas gracias. Un ejemplo y un camino. Un referente para mi cambio.

ALBERTO BENITO
alberto@dabar.net

NOTAS PARA LA HOMILIA

“Ella esperaba un hijo”

María de Nazaret, como tantas madres en el mundo ante la nueva criatura, tenía también profundas sensaciones. Son madres ilusionadas, con sombras de interrogantes, miedos y dudas. Con el marido a su lado unas, otras sin un padre responsable. Madres jóvenes de estreno, como María. Madres sencillas, muchas, pobres, sin otra cultura que la del pueblo, de la tribu o del desierto. Todas en espera ansiosa o serena, orando o abrumadas por incomprensibles eventos. Madres todas ellas, fuentes de futuro, de vida, de humanidad. **“Ella esperaba un hijo por obra del Espíritu santo”.**

Como la Iglesia en nuestros días en la que el papa Francisco está alentando nueva vida del Espíritu.

Ante la incomprensible indiferencia de algunos que, siendo de la familia, no les interesa el cambio exigido por esta novedad evangélica. Como en Belén no conocieron el gran acontecimiento escondido en pobreza y humildad. La fe siempre ha sido de pocos y de los pobres, de los que no tienen nada que perder. El poder inmuniza ante la realidad y evita el compromiso del cambio personal.

El Espíritu santo, en silencio, aunque sea de noche, enciende lámparas que señalan el camino, como la estrella a los magos de oriente. Los que abren los ojos porque están buscando, se benefician de su luz.

El prodigio del nacer sólo de Dios puede recibir el ímpetu. Salto del amor de Dios a la tierra dolida, manchada con sangre desde Caín, yerma y sedienta. En un breve rincón, ignorado y humilde, se encierra el gozo de quien espera la Vida. **“Esperaba un hijo...nacido de la estirpe de David en cuanto hombre”**.

Serán necesarios siglos y generaciones sin fin para cantar la grandeza de la que en un rincón del mundo espera al que nos da la vida nueva. Ella seguía yendo a la fuente a por agua y al campo a por leña; cocinaba, barría, tendía la estera para dormir con el corazón en vela. **“Mi amado es mío y yo soy suya”**. Cantar 2,16. Nunca criatura humana pudo decirlo de Jesús con tanta verdad.

Ante esta Madre de la Esperanza, en expectación del parto inminente, nos arrodillamos con piedad y devoción. Abrimos el alma a la esperanza que ella vive y fundamenta. Su seno, divinizado por el Padre, es fuente de salvación universal, testigo de la fidelidad de Dios, puente entre el cielo y la tierra, reconciliación y encuentro, inmanencia cargada de trascendencia, Dios oculto, causa de nuestra alegría.

¿Sabremos ver a Dios hecho “normal”? Peligra la fe con el desvío hacia el poder que extravía. **“Señor, auméntanos la fe”**. El Espíritu ya posee a María en Nazaret con tanta densidad, le pesa ya tanto el Hijo a punto de nacer, que se mueve con calma, su corazón está en su vientre latiendo al ritmo del Espíritu. ¿Cómo puede esta mujer bendita contener a Dios?

Son muchas las jóvenes madres en actitudes muy diferentes, o sea, sin un padre a su lado, sin sentido ante la vida, vacías y desesperadas, planificando una muerte asesina como salida del problema, con ayuda de cómplices asesinos. Para que su mente decida el crimen, ¡cuánto sufrimiento le precede y le sigue! Nuestra cercana Navidad es una mezcla de gozosa salvación y de profunda inquietud. Que la fe y la alegría nos emplacen a contagia

LORENZO TOUS
lorenzo@dabar.net

PARA CONSIDERAR Y REFLEXIONAR EN GRUPOS

Son numerosas las parroquias y comunidades que semanalmente se reúnen para compartir la Palabra utilizando dabar, permitidme recordaros que el precio de suscripción se reduce en función del número de ejemplares que se envían (y que resulta más económico que la fotocopia), y pensamos que podrían ser muchas más. Gracias.

José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. (Mt 1, 20)

Preguntas y cuestiones

- ¿Qué familias o personas conocemos de nuestro entorno que en estas fechas navideñas van a sufrir más aún que en días normales?
- ¿Cómo podemos servirles de remedio a sus males?
- Hay casos en los que sus males no tienen remedio, pero todavía podemos estar un tiempo a su lado con amistad, paciencia y cariño.
- ¿Hacemos la lista y nos la repartimos?

PARA LA ORACION

Padre bueno, en tu corazón cabemos todos los humanos que de ti hemos recibido la vida. En estas fechas nos unimos todos ante Ti con un mismo deseo de paz y de amor.

Infunde tu paz y tu amor en el corazón de todos los hombres, para que nuestra sociedad se acerque un poco más al proyecto que tuviste al darnos a todos la vida.

Ponemos sobre tu altar, Señor, los sufrimientos y deseos de toda la humanidad, que en estas fechas está más sensibilizada ante la injusticia y el dolor.

Que tu Espíritu nos ayude a mitigar los poderes del mal con la fuerza del pan de la vida.

La alegría de los ángeles se prepara para anunciar al mundo tu salvación, Señor, Padre santo. La madre de Jesús pronto regalará al mundo la presencia del deseado de las naciones, príncipe de la paz y salvador universal.

Nuestro corazón se alegra con ellos y nuestra esperanza se renueva. Sabemos que nuestra pequeñez no ha retrasado tus planes, ni tampoco el pecado del mundo.

Gracias, Padre, por tu gran amor y por tu poder salvador. Confiando en Ti, renovamos nuestro compromiso de ser portadores de paz y testigos de tu amor sin límites entre nuestros hermanos, especialmente junto a los que sufren sin distinción de lengua, raza o religión.

Nos unimos con todos los que siguieron los pasos de tu Hijo y dejaron en la tierra obras de paz y de amor. Con los que ya llegaron a tu presencia y con los ángeles y santos cantamos tu gloria.

Después de escuchar tu palabra y recibir tu gracia, te pedimos, Padre, que todo lo que nos has inspirado en esta celebración, con tu ayuda, lo practiquemos en estos días de preparación para el Nacimiento de tu Hijo entre nosotros.

LA MISA DE HOY

MONICIÓN DE ENTRADA

En estos días tan cercanos a la Navidad, en todo el mundo se preparan las familias para encontrarse en la paz y en el amor; otros muchos, entre guerras, enfermedades y añoranzas, vivirán estos días con dolor. Sintámonos unidos con todos y acerquémonos al altar de Dios, para pedir la paz y la salvación para todos los hombres.

SALUDO

El Dios de la paz y del amor esté con todos vosotros.

ACTO PENITENCIAL

Pidamos a Dios el perdón para acercarnos a su altar con un corazón limpio.

+Porque a veces perdemos la esperanza, *Señor ten piedad.*

+Porque a veces nos olvidamos de los que sufren, *Cristo, ten piedad.*

+Porque a veces somos débiles ante la tentación, *Señor ten piedad.*

Dios clemente y misericordioso, que sabe de qué barro estamos hechos, nos dé su Espíritu y perdone nuestras flaquezas.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La fe del rey Acáz vacilaba ante los ejércitos enemigos que asediaban Jerusalén. El profeta Isaías le asegura la continuidad de su dinastía gracias al nacimiento de un niño, que será el signo de la fidelidad de Dios.

SALMO RESPONSORIAL (Sal 23)

Va a entrar el Señor, él es el Rey de la Gloria.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes: él la fundó sobre los mares, él la afianzó sobre los ríos.

Va a entrar el Señor, él es el Rey de la Gloria.

¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro? El hombre de manos inocentes y puro corazón, que no confía en los ídolos.

Va a entrar el Señor, él es el Rey de la Gloria.

Ese recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación. Este es el grupo que busca al Señor, que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

Va a entrar el Señor, él es el Rey de la Gloria.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

San Pablo comienza su carta a los romanos incorporando un credo que resume el misterio de la encarnación: Jesús procede de descendencia humana, es descendiente de David y está constituido en Hijo de Dios por el Espíritu Santo.

MONICIÓN A LA LECTURA EVANGÉLICA

San José fue el testigo privilegiado del misterio de la encarnación; su cercanía a Jesús no le evitó sufrimientos, pero experimentó las primicias de la salvación que Jesús nos alcanzó a todos.

ORACIÓN DE LOS FIELES

En estos días cercanos a la Navidad estamos más sensibles ante el dolor de los hombres. Pidamos al Padre por las necesidades de todos. *Respondamos: Ven, Señor Jesús.*

- Señor Jesús, tú que eres el príncipe de la paz, infúndela en el corazón de los gobernantes para que dejen las armas y se sienten a dialogar. Oremos.
- Padre, muchos de tus hijos sufren más aún en estas fechas porque pasan hambre, mientras otros abusan de los bienes de la tierra. Oremos.
- Señor Jesús, tu nos enseñaste a perdonar sin límites, ayuda en estas fiestas a reconciliarse todos los que están enemistados. Oremos.
- Padre, muchos cristianos han perdido la ilusión y la esperanza ante el poder del pecado del mundo, renueva nuestra fe por el misterio de la encarnación de tu Hijo. Oremos.
- Señor Jesús, tú fuiste muy amigo de los niños, bendícelos a todos especialmente a los que están tristes o no tienen hogar. Oremos.
- Padre, nuestro Papa Francisco está renovando la Iglesia, ayúdale a conseguir sus proyectos. Oremos.
- Señor Jesús, en estas fechas los emigrantes sienten añoranzas, envíales amigos que les acojan de verdad. Oremos.
- Padre, recordamos especialmente a los que murieron, acógelos a todos en el regazo de tu amor y tu felicidad eterna. Oremos.

Padre bueno, que nuestros deseos y oraciones te lleguen al corazón y recibamos estos días la abundancia de tus dones. Por Jesucristo nuestro Señor.

DESPEDIDA

Ayúdanos, Señor, a ser estos días testigos de tu amor; que donde haya dolor, pongamos el bálsamo de tu paz.

CANTOS PARA LA CELEBRACION

Entrada: *La Virgen sueña caminos; Ven, Salvador* (ambos del disco “Preparad los caminos”); *Abre tu tienda al Señor* (disco “Nuevos cantos de Adviento y Navidad”).

Acto penitencial: De Manzano.

Salmo: LdS.

Aleluya: *Canta aleluya al Señor.*

Ofertorio: *Rorate coeli de super.*

Santo: 1CLN-I 6.

Aclamación: 1CLN-J 22.

Comunión: *Madre de los creyentes* (CB-122); *Señor, ven a nuestras almas* (CB-176); *Magnificat* (disco ‘12 Canciones religiosas y litúrgicas para el siglo XXI’).

Final: Un canto popular a la Virgen.

Tlf. del Evangelio: www.telefonodelevangelio.blogspot.com - Página web: www.dabar.net - Correo-e:
dabar@dabar.net